

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 ptas.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.
Número suelto

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y reclamos en todas las planas.
Apartado de Correos, núm. 347.
Número suelto

10
céntimos

Año I.—Núm. 15.

Madrid, Sábado 11 de Junio de 1904.

Oficinas, Belén, 13, bajo.

Horroroso crimen en la provincia de Cuenca



POR UNA HERENCIA.—TRIPLE ASESINATO

Ayuntamiento de Madrid

Por una herencia

Tres personas asesinadas.

El día 4 nos comunicaron de Cuenca el esclarecimiento del horrible crimen cometido en Graja de Iniesta.

Los autores se hallan convictos y confesos. Según las manifestaciones de los mismos criminales, los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

Una señora rica, vecina de Minglanilla, iba en un carro con una sobrina suya, para tomar el tren con dirección á los baños de Archena.

Sabiase que la señora tenía otorgado testamento á favor de un sobrino suyo, pero la víspera del viaje concibió la idea de modificar el testamento, favoreciendo á los demás sobrinos.

Súpelo el primitivo heredero, y de acuerdo con su suegro y dos criminales comprados, salieron á las once de la noche á esperar el carro donde iba la señora.

Al llegar al lugar solitario donde los criminales esperaban, sonaron cuatro tiros y el conductor del carro cayó muerto.

Entonces los cuatro hombres se avalanzaron al vehículo, dando muerte á la señora y á la sobrina y repartiéndose veintiocho mil pesetas en oro que aquella llevaba.

La anciana señora recibió quince puñaladas y su sobrina cuatro.

Ahora hereda la fortuna la esposa del carretero, que también es parienta de la testadora.

Dícese que uno de los criminales ha entregado ya al Juzgado las siete mil pesetas que le habían correspondido la noche del triple asesinato.

Se elogia mucho en Minglanilla la actividad del juez Sr. Marquina y del fiscal Sr. Luíngé.

Los yanquis frente á Marruecos

Mientras nuestros diputados discuten en el Congreso la gravísima cuestión de Marruecos, sin demostrar ni conocimiento del asunto, ni verdadero patriotismo, ni otro móvil que el de molestar al Gobierno, y mientras los grandes periódicos apenas si fijan su atención en cosa de tanta trascendencia para España, los franceses siguen su camino para el dominio absoluto de Marruecos, prescindiendo de nuestros derechos, y los yanquis se disponen á intervenir, so pretexto de vengar el agravio inferido á uno de sus súbditos.

Esta actitud de los yanquis es altamente sospechosa y merece que fijemos en ella la atención.

Los yanquis son capaces de todo: hoy por hoy son los más ricos, los más adelantados, los más fuertes. Pero en medio de su grandeza material, son ó quieren ser algo románticos y aventureros al estilo de los viejos conquistadores de Europa. Si no toda, una gran parte del país es partidaria de guerras y conquistas, como se demostró cuando la guerra con España, provocada más que por los egoísmos materiales—como aquí se creyó—por el ansia de glorias que no tienen.

¿Y cómo provocaron aquella guerra? Pues haciendo volar el Maine.

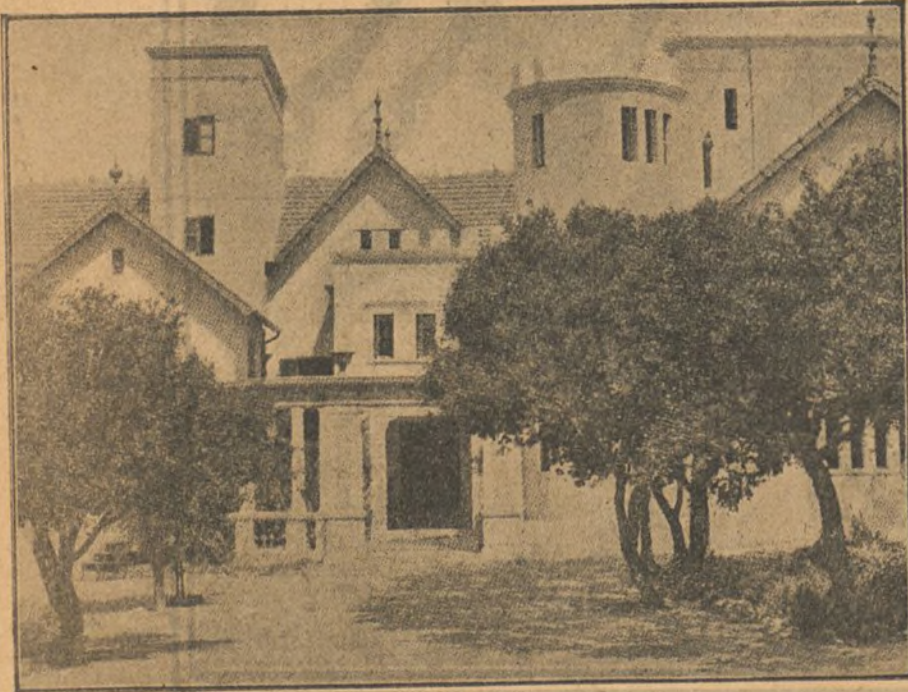
No es esta la ocasión de resucitar aquel tristísimo asunto; pero el que escribe tiene motivos sobrados para afirmar que los mismos yanquis fueron los que produjeron aquella gran catástrofe. Necesitaban un pretexto para la guerra, y lo buscaron con el sacrificio de un barco y de unos centenares de hombres.

El conflicto con Marruecos tiene todas las trazas de un nuevo Maine. Fijense los lectores en estos hechos.

Un yanqui—Mr. Pericardis,—se hace construir en los alrededores de Tánger una preciosa casa.

No le ha llevado á la tierra africana ningún fin positivo, ni siquiera el de utilizar el clima, pues si tal hubiera sido su objeto, en las costas andaluzas tiene sitios tan pintorescos, tan sanos y mucho más agradables que los del campo de Tánger, lleno de peligros, de zozobras y de inconvenientes para la vida regalada de un potentado.

Un día los moros asaltan su casa y se lo llevan al interior de los montes. A las pocas horas los bandidos moros hacen llegar á Tánger la noticia del secuestro, que inmediatamente es telegrafiada á todos los periódicos del mundo. ¡Y cosa singular! El gran periódico New-York Herald publicaba, al mismo tiempo que la noticia, un retrato de Mr. Pericardis y una vista de su magnífica casa de Tánger. ¿Es que estaba previsto el suceso?



VISTA DE LA CASA DE MR. PERICARDIS

El casamiento del Rey

Desde hace tiempo la gente tiene fija su atención en un asunto que sería prematuro y hasta indiscreto si se tratara de un particular, pero que no puede serlo tratándose del Rey. Nos referimos á los proyectos y conjeturas que se hacen sobre el casamiento de D. Alfonso.

Es posible que S. M. no haya pensado en tal cosa; pero España entera sí. Los hombres de gobierno y los diplomáticos han expuesto sus opiniones, tan diversas como tienen por costumbre: unos son partidarios de las princesas alemanas, mientras que otros defienden las ventajas políticas que ofrecería á España un enlace con princesa de Inglaterra.

Hace pocos días la aristocracia española, enterada más que el público de estos asuntos, comentó como suceso de extraordinaria importancia la conversión al catolicismo de una sobrina del Rey de Inglaterra.

El hecho era realmente extraordinario: una Princesa que abandona la religión protestante, que es la de su padre y la de su país, habrá obedecido á estímulos muy poderosos. ¿Y por qué los comentarios de nuestra aristocracia?

El insigne escritor Kasabal, que tan bien relacionado está con la gente de

alta alcurnia, habló del caso, pero dejando en el mayor misterio la explicación del grandísimo interés que había despertado entre la aristocracia española.

El público quedó perplejo hasta que la prensa francesa, más indiscreta ó menos obligada á la discreción que la nuestra, ha descorrido el velo diciendo que el haberse hecho católica la sobrina del Rey de Inglaterra, obedece á estar concertado su enlace con el Rey de España.

Nosotros no sabemos lo que haya de verdad en estas noticias; sean ó no ciertas, merece la pena de dar á conocer á nuestros lectores el retrato de la Princesa en cuestión, tomado de una fotografía que hemos pedido á Londres con este objeto.

Se llama esta Princesa Victoria Patricia Elena, y tiene diez y seis años. Es la hija menor del Duque de Connaught, hermano del Rey Eduardo y Feldmárcal del ejército inglés.

Por el retrato ya se ve que es guapa; y según las noticias que daba Kasabal, «es hermosa y esbelta, digno retoño de las familias reales de la Gran Bretaña y del antiguo reino de Prusia, donde ha habido mujeres tan admirables y tan ilustres».



el sol y el aire ejercen sobre nuestro organismo; y que aunque el hombre se agrupe en las grandes ciudades y se cree cada vez mayores dificultades para la existencia, su estado natural es la vida libre en el seno de la Naturaleza.

Un explorador que ha comido con frecuencia carne de animales no empleados generalmente como alimento humano, dice que la carne asada de león es excelente y muy superior á la de tigre; la del rinoceronte, convenientemente preparada, reúne las apetitosas cualidades de la del cerdo; el tronco y las patas de los elefantes jóvenes, tienen un sabor muy parecido al de la ternera.

En honor de Cataluña

Banquete á Rusiñol y Borrás.

Más que un obsequio á dos artistas ilustres, puede decirse que el banquete celebrado el miércoles en el Campo del Recreo ha sido un homenaje tributado á Cataluña por los que en Madrid viven sufriendo, como los catalanes, las consecuencias de la política menuda y de los farsantes que se han apoderado de la dirección del país, sean conservadores ó liberales.

En el banquete de ayer un grupo de artistas y de buenos ciudadanos ha hecho más por la armonía de Cataluña y el resto de España, que todas las ridículas predicaciones de políticos y periódicos.

A la hora de los brindis los pronunciaron muy elocuentes Dicenta, Miguel Echegaray y Ramos Carrión, leyendo Thuillier unas inspiradas quintillas de Cano.

Rusiñol y Borrás hablaron después en honor del arte y agradeciendo el obsequio que se les hacía.

Para todos hubo aplausos, y la fiesta terminó en medio del mayor entusiasmo, enviándose un telegrama de saludo de los artistas de Madrid á sus hermanos de Cataluña.

Asistieron Ramos Carrión, Querol, Vives, Casas, Miguel Echegaray, Dicenta, Amare (Enrique), Amalio Fernández, Arijá, Amare (José), Ruiz Pardo, Company, Rafael Santa Ana, Ricardo Manso, Félix Yañez, Linares Rivas, Utrillo, Jordá, Arturo Costa, Mariano Benlliure, Lhardy, Lezcano, Campúa, Carrió, Anselmo Fernández, Labennes, Miguel Soler, Sorolla, Domenech, Benedito, Capella, Maestru, Gay, Eugenio Ors, Rivas, Vilumara, Icaza, Palomero, Urales, Cantarín, Martínez Abades, Olona Di Franco, Vital Aza, López Silva, Rovira, Mario, Thuillier, Gatuellas, Marín, Chueca, Chapí, Francos Rodríguez y Morote.

Además se adhirieron al acto los señores siguientes:

Canalejas (D. José), Lerroux, Sellés, Fernández Saw, Cavia, Saint-Aubin, Borrel, Salmerón, París y Sánchez Pastor.



RUSIÑOL Y BORRÁS EN AUTOMÓVIL

Sólo nos resta añadir que para hacer las fotografías se unieron dos grandes maestros: Chueca y Company.



DESPUÉS DEL BANQUETE

EL CRIMEN DE LA HERRADURA

DOS CONDENADOS A MUERTE

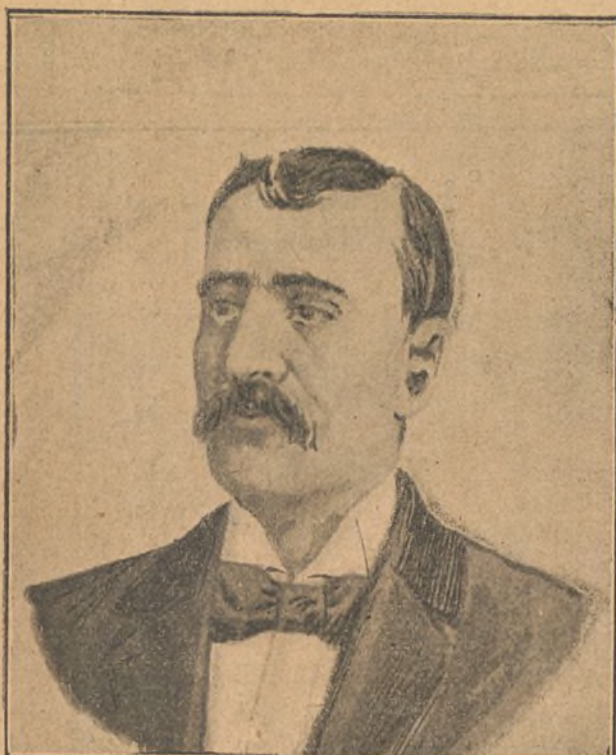
Revelaciones inesperadas

Descubrimiento de un cómplice

(De nuestro corresponsal en Santiago.)

Galicia entera tiene fija su atención estos días en lo que pudiéramos llamar *segunda parte* de un crimen célebre.

Revelaciones gravísimas de los asesinos condenados a muerte é indultados por la piedad soberana, han dado extraordinario interés



LA VÍCTIMA. D. ANGEL MARÍA LORENZO

á un crimen cometido en la ciudad de Santiago, en Julio de 1902.

Veamos el interesantísimo relato de nuestro corresponsal.

Cómo se cometió el crimen.

En la madrugada del 26 de Julio se encontró asesinado en el paseo de la Herradura un caballero vecino de Padrón y recién llegado de la América del Sur. El cadáver presentaba varias heridas de arma blanca, y á juzgar por la posición en que se hallaba y por el desorden de su traje, había motivo para sospechar que el caballero pudo ser llevado allí seducido por los encantos de alguna mujer para robarle y asesinarle.

El crimen produjo gran impresión en la ciudad; llenóse la cárcel de detenidos inocentes, y al cabo de algunos días fueron presos por sospechas los verdaderos culpables: Celestino Rodríguez, de veinticinco años, y su mujer, Manuela Carreira, de menor edad que él y bastante agraciada.

Entonces el joven Constantino Cao presentó al Juzgado, declarando que él había presenciado el crimen cometido por el matrimonio. Aumentaron después las revelaciones de otros testigos, y en juicio oral fueron sentenciados á muerte Celestino y Manuela.

Apelaron éstos, y el Tribunal Supremo confirmó la sentencia; pero ante las protestas de inocencia de los reos y la repugnancia de que en Santiago se levantara el patíbulo, pusieron en juego toda clase de influencias, y el viernes Santo del año pasado, en el momento de la Adoración de la Cruz, el Rey concedió el indulto.

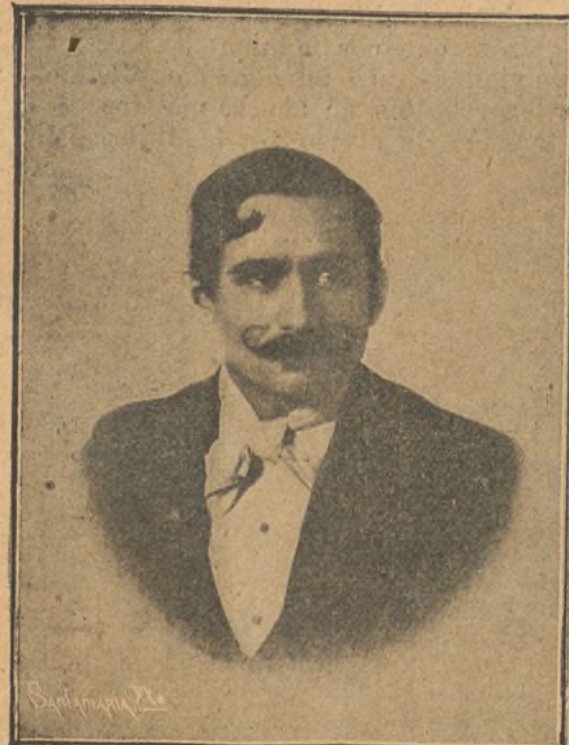
Días pasados, Celestino escribió una carta al Juez de Santiago deseando hacer algunas declaraciones, y al hacerse esto público, le visitó un redactor de *La Voz de Galicia*, al cual refirió Celestino con serenidad pasmosa todos los detalles horripilantes del crimen cometido en la persona de D. Angel María Lorenzo.

Confesión del asesino.

Con verdadero cinismo explica el criminal la tremenda escena:

«Todo pasó—dice—sé que tengo presidio para toda mi vida, y no he de negar nada. ¡Gracias doy á Dios que nos ha librado, á mi mujer y á mí, de ir al palo!

Yo fui quien dió muerte á D. Angel. Negué mientras fué posible; ahora quiero hablar claro; la cosa fué así: La noche del 24 de Julio,



CELESTINO RODRÍGUEZ, AUTOR DE CRIMEN (Fot. de E. Carrero.)

vispera del Apóstol, salí con Manuela de casa para ir al fuego. Serían las nueve menos cuarto de la noche. Llegamos al Toral; frente á la fuente cruzamos con D. Angel.

Desde allí siguió él con Manuela y les vi alejarse hacia el paseo de la Herradura.

Yo les seguí, y me senté en un banco de este paseo... ¿Qué pasó? Todo fué muy rápido. Manuela quitó al americano una cartera que llevaba en un bolsillo interior de la americana...; él lo notó, se revolvió furioso y la dió una bofetada y un puñetazo. Sentí yo el golpe; oí la voz de Manuela y me lancé hacia el lugar del suceso.

D. Angel había recuperado la cartera. Yo llevaba empalmada una navaja que el mismo día había comprado á un tal la Cueva y le di una puñalada.

Se volvió y me sujetó; era fuerte y pegaba firme. Echó mano á la navaja, tratando de desarmarme...; tiré de la hoja y le corté los dedos... Manuela entonces recuperó la cartera. Di otras dos puñaladas y el americano cayó. No dió ni un grito.

—Ahí viene gente—dijo entonces Manuela. Y en efecto, sentimos pasos.

Echamos á correr, y á distancia de unos cuatro metros cruzamos con un hombre y una mujer... «¡Ladrones! ¡ladrones!», gritó la última. No hicimos caso.

Más abajo enterré la navaja entre el maíz... Se me había caído la gorra junto al americano y no sabía si éste vivía ó no. Aprovechándome del silencio que reinaba, y arrimado á la pared de una huerta, me fui acercando... Con sorpresa vi á los novios que había visto antes inclinados sobre el cadáver; parecía que le registraban.

Entonces me di cuenta de que D. Angel estaba muerto y retrocedí sin coger la gorra, que no volvió á parecer. El reloj, la botonadura, el dinero en plata y los documentos del americano no se supo qué fué de ellos. Todo el mundo creyó que los ocultábamos nosotros. Juro que no cogí más que la cartera. Por esos otros efectos hay que preguntar á esos dos jóvenes cuyos nombres no recuerdo...

Ambos comparecieron á declarar en el juicio. Los reconocí perfectamente, pero no me



MANUELA CARREIRA, MUJER DE CELESTINO (Fot. de E. Carrero.)

convenía denunciarlos. Cuanto declararon para no comprometerse, fué un tejido de embustes... Seguí, como antes decía, corriendo, y al llegar al Carmen de Abajo tuve la precaución de esconder la cartera bajo una piedra, en una fuente que allí existe. Después nos fuimos á casa, nos registramos por si teníamos manchas de sangre, me puse un sombrero y, tranquilos ya, nos dirigimos á la plaza de Alfonso XII, donde se celebraba la velada y donde nos unimos á dos policías amigos nuestros; juntos tomamos cerveza y otras cosas.»

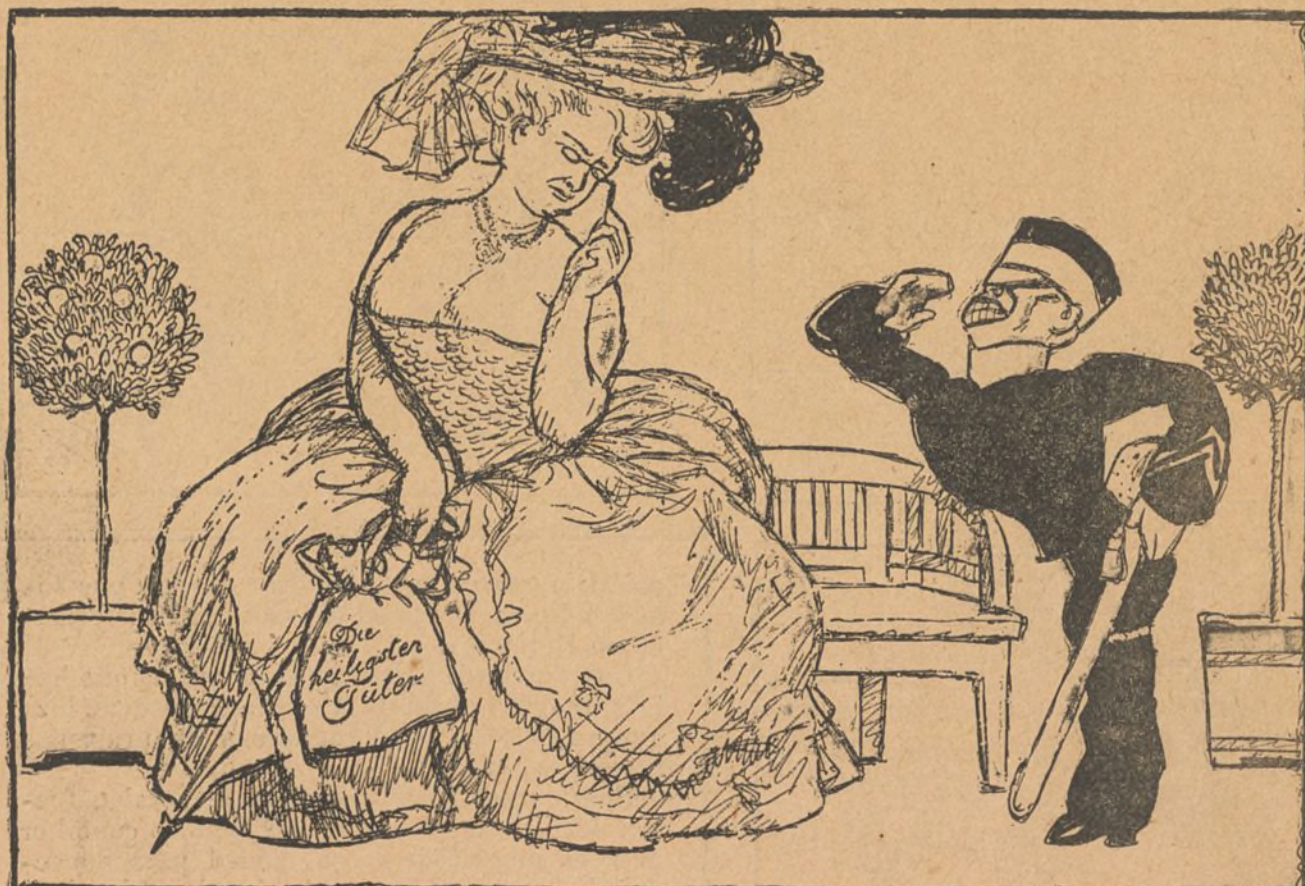
La cartera del muerto.

Cuanto se refiere á la cartera del infeliz asesinado es interesante, y el criminal lo refiere así:

«Después de terminadas las fiestas nos fuimos á casa; nos dormimos. A las tres de la madrugada salí á casa de uno que llamo mi tío, aunque no tiene parentesco conmigo, pues mi padrastro era sobrino suyo. Vive en el Cruce del Gayo, se llama Francisco Santos Lema y tiene una panadería en aquel barrio. Además es dueño de varias fincas, es rico. El y su mujer se hallaban amasando. Le conté á Francisco en pocas palabras lo ocurrido. Mandó subir á la mujer, y así que los dos se hubieron enterado de todo y de que no había ningún peligro aparente, él me dijo:

LA JAMONA Y EL POLLO

Europa y el Japón



DOÑA EUROPA.—La verdad es que este chico es feo; pero... habrá que irse acostumbrando. (Caricatura del periódico alemán Jugend.)

—No te apures. Todo se arreglará bien... ¿Y la cartera?

—Está allá.

—¿Qué tiene dentro?

—No lo sé.

—Vete á buscarla en seguida.

Salí. Como ya se hacía día claro, llevé una jarra como pretexto de ir á la fuente, por si alguien me veía allí. Así fué. Encontré al paso algunas personas que declararon después... Ninguna, sin embargo, me vió recoger la cartera... Estaba intacta.

Con ella regresé á casa del tío. La examinamos él y yo. Contenía cinco billetes de 500 pesetas, tres de 50 y uno de 25. Además había varias tarjetas del muerto y un retrato de mujer. Todo lo guardó Francisco, menos el retrato y las tarjetas, que rompimos y quemamos.

De aquellos 10.700 reales no he recibido todavía más de 11 duros. Mientras estuvimos en la cárcel Manuela y yo, ni un día vino Francisco á vernos. Decía que no era conveniente.

Antes de sentenciarnos á muerte, nos mandaba la comida. Después ya no. ¡Y qué comida! Una libra de pan, un puchero de caldo y un pedacito de tocino.

Indultado ya, el día 6 del mes pasado le escribí pidiéndole 6.000 reales á cuenta, no sólo de la cartera, sino de cuanto había en mi casa, y él vendió en parte, recogiendo 37 duros.

Nada quiso dar. El abogado de Santiago, señor García Barros, se entrevistó con él transmitiendo mi súplica, pero fué inútil. He aquí el volante que me envía. Dice así:

«Fui á ver á tus tíos, cumpliendo tu encargo. No estaban en casa. Supe que iban á visitarme á la mía. Los encontré, efectivamente; pero expuesto el caso se negaron á dar un céntimo. Dicen que nada te deben. Tú verás.»

Y añadió Celestino: «¿Voy á quedarme así? ¿Se va á reír de nosotros? ¿Para eso me veo yo como me veo?»

Francisco Santos, preso.

A consecuencia de las declaraciones de Celestino, confirmadas por su mujer, ha ingresado en la cárcel el tío, Francisco Santos, acusado de ser depositario de la cartera.

Hasta la fecha ha negado todo, diciendo que no tenía trato alguno con el matrimonio sentenciado, pero el asunto se complica y creo que dará mucho que hacer á la justicia y mucho que hablar á las gentes.

Los celos de Manuela.

Desde hace algún tiempo parece que Manuela, la mujer de Celestino, tiene celos de otra presa, á la cual ha maltratado diferentes veces.

Manuela atribuye las declaraciones de Celestino al deseo que éste tiene de estar cerca de la presa aludida, pero no desmiente nada de lo dicho por él.

Ella sabe que aun confirmadas las acusaciones de su marido contra Francisco, no iría á parar á sus manos ni un céntimo.

BENITO H. ALVAREZ DEL LEÓN.

Próximo á publicarse

LA VIDA DE LOS TOREROS

interesante narración de las intimidades de los toreros más famosos.

Asesinato descubierto

El 11 de Diciembre último fué asesinado en las cercanías de la venta del Hambre, término de Viana del Bollo (Orense), un hombre desconocido para los vecinos de aquellos contornos.

Cuantas pesquisas se hicieron entonces para el esclarecimiento del crimen fueron inútiles. No había más datos que un pedazo de una car-

ta hallado cerca del cadáver, con la firma de José Jiménez Panadero y fechada en Madrid. Esto ha bastado para que el activo jefe del puesto de la Guardia civil de Carabanchel, se-



D. JOSÉ BLANCO DEL TORO, JEFE DE LA LÍNEA DE CARABANCHEL

ñor Blasco del Toro, descubriese á los autores del crimen, deteniendo el día 30 del mes pasado, en la Alameda de Osuna, á José Jiménez Panadero y su mujer María Sáinz García.

El muerto era un vendedor ambulante llamado Cipriano del Prado Montes. La viuda ha declarado que su marido marchó á Galicia el 11 de Noviembre, acompañado de Jiménez Panadero, con el propósito de comprar ganado, para lo cual llevaba unas 8.000 pesetas.

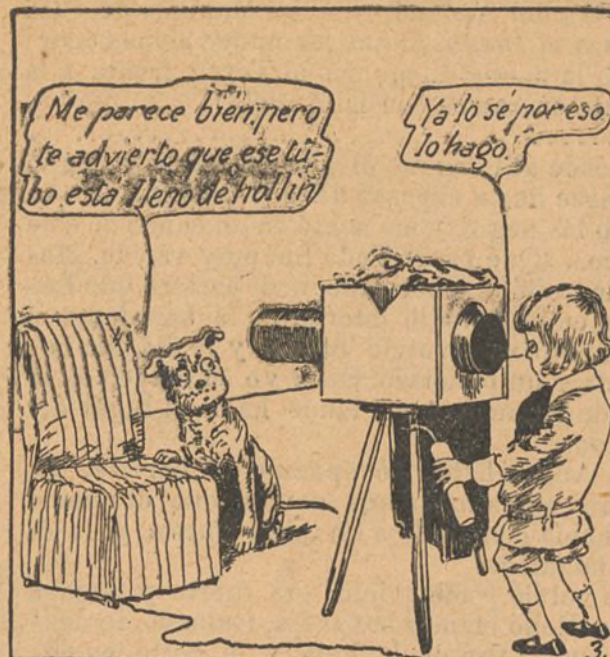
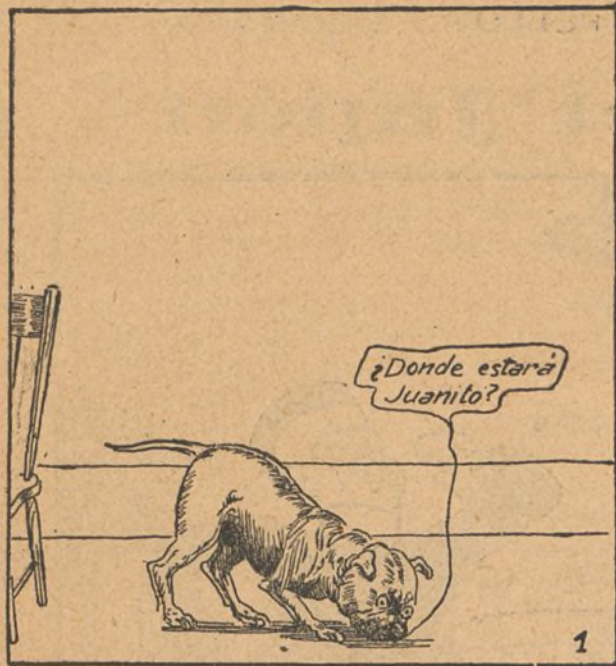
Merece aplausos la habilidad desplegada por el Sr. Blasco del Toro y por los guardias á sus órdenes.

El descubrimiento de este crimen supone un trabajo asombroso de investigaciones, que de haberse realizado sobre un suceso de mayor notoriedad, habría causado la admiración pública.

¡Cuántos hechos análogos realiza la Guardia civil sin que la prensa repare en ellos!



FOTOGRAFÍA DE LA VÍCTIMA



EL PEDRISCO DEL LUNES

El fuerte pedrisco que descargó el lunes sobre Madrid, impulsado por temible viento del Sudoeste, azotó árboles y fachadas, rompió cristales y detuvo la circulación de los tranvías.

La tormenta duró unos quince minutos próximamente, y la aglomeración de granizo en las calles y en las plazas fué muy grande.

En el paseo de los Pontones, un muchacho que huía de la granizada, tropezó con un alambre telefónico que estaba en contacto con cables de tracción eléctrica, y quedó muerto en el acto.

En la calle del Peñón, el desprendimiento de un trozo de pared causó heridas graves a un hombre.

En la Carrera de San Jerónimo resbaló un transeunte sobre los granizos y se produjo en la cabeza una herida grave.

Un joven llamado José San Juan también sufrió lesiones de importancia.

En la plaza de Lavapiés una anciana cayó al suelo y se produjo la fractura de una pierna.

Hubo también varias casas hundidas.

Nuestros grabados representan el aspecto del paseo del Prado al terminar la granizada y una de las calles de Madrid mientras los dependientes de las tiendas quitaban de las aceras el granizo.

Lo que cuesta á las naciones

·HACER LAS PACES·

Sería seguramente aventurado hacer desde ahora cálculos acerca de las condiciones que impondrá el vencedor al vencido en la presente guerra ruso-japonesa; pero, á juzgar por las indemnizaciones pagadas en otras ocasiones, puede afirmarse que el lograr la paz habrá de costar á Rusia ó al Japón tanto como sostener la guerra.

Shleswing-Holstein pertenecía en un tiem-

po á Dinamarca, pero Bismarck tenía puestos sus codiciosos ojos en el puerto de Kiel, situado en Holstein.

Con objeto de provocar el conflicto que habría de darle al fin la victoria apetecida, hizo que un ejército poco numeroso de prusianos invadiera Sutland.

Sus fuerzas, según él mismo esperaba, fueron derrotadas, y entonces el famoso canciller puso en juego toda su sagacidad para conseguir la alianza de Austria, y ambos ejércitos, reunidos—austriaco y alemán,—dieron bien pronto cuenta de su enemigo, siendo una vez más el derecho atropellado por la fuerza.

Los vencedores, sin embargo, disputaron entre sí acerca de las condiciones en que habrían de repartirse el botín, lo cual dió ocasión á la guerra entre Austria y Alemania en 1866. El resultado fué favorable para esta última, viéndose obligada Austria á pagar una indemnización de 162.500.000 francos.

En la guerra que en 1877 sostuvo Rusia contra Turquía, después de sangrienta y encarnizada lucha venció aquélla, y consintió en aceptar de los turcos 800 millones de francos para firmar la paz. Desde entonces acá, Turquía ha pagado poco más de la mitad de la indemnización, y tal vez Rusia no consiga percibir el total de aquella suma.

No hace muchos años llegó á Turquía el turno de exigir indemnización de guerra. En la que sostuvo contra Grecia, el sultán reclamó á ésta 250 millones de francos, pero en virtud de la intervención de las potencias, se vió obligado á aceptar la quinta parte de la suma pedida.

Para asegurar la paz China tuvo que pagar al Japón una gruesa cantidad, aunque ésta no fué tan considerable como los japoneses desearan. Mediante la intervención de Rusia, éstos tuvieron que contentarse con la cesión de las islas Formosa y de Pescadores y una indemnización de 925 millones de francos. Esta cantidad la ha empleado el Japón en prepararse para su gran lucha contra Rusia.

Pero de todas las indemnizaciones de guerra, ninguna llega en importancia á la que Bismarck obligó á pagar á Francia, al terminar la guerra franco-prusiana, en 1871.

Esa indemnización, la más elevada que ha pagado jamás nación alguna y que por la severidad verdaderamente cruel que acusaba en el vencedor asombró al mundo, fué de 5 000.000.000 de francos.

Nadie pensaba que Francia podría llegar á reponerse de ese desastre, que seguramente habría de destruirla y arruinarla. Los franceses, sin embargo, dieron entonces prueba de un patriotismo digno de admiración, y el dinero reclamado por Alemania fué pagado hasta el último céntimo.

Aunque esta suma excedía en muchos millones de la que los alemanes habían gastado en la guerra, Bismarck sintió durante toda su vida no haber pedido el doble. Considerando que Francia tuvo, además, que sacrificar dos de sus más hermosas provincias—la Alsacia y la Lorena,—no cabe duda de que Alemania supo obtener un provechoso resultado de su victoria.

Fusilamiento de espías japoneses



Dibujo hecho por un testigo presencial y publicado en «The Graphic», de Londres.)

Las avanzadas rusas sorprendieron á dos oficiales japoneses en el momento de preparar la voladura de un puente sobre el río None (Mandchuria).

Llevados á presencia del general Kuropakine y sometidos á un minucioso interrogatorio, resultaron ser el coronel Ukoko y el capitán Otti. Un Consejo de guerra sumárisimo les condenó á morir ahorcados como espías; pero el general ruso, en consideración á ser dos oficiales del ejército enemigo, les dispensó de esa muerte afrentosa, ordenando que fueran fusilados.

Lo mismo en el Consejo de guerra que en el acto de ser fusilados, los dos japoneses demostraron un valor extraordinario; ambos pidieron que no se les atara, respondiendo de que ningún movimiento harían para librarse de la muerte, y uno de ellos solicitó que no se le vendaran los ojos.

Esta prueba de sangre fría causó la admiración de los rusos.

El coronel Ukoko, que era hombre rico, hizo testamento poco antes de salir de la capilla, dejando la mayor parte de su fortuna á la Cruz Roja de Rusia.

LUISA MICHEL

La «virgen roja», como llaman á la famosa propagandista francesa, no ha muerto, aunque tal hayan asegurado los periódicos ilustrados de Madrid.

El inimitable cronista Luis Bonafoux la dedicó en el *Heraldo* una de sus interesantes cartas, describiendo la conferencia que dió en la sala de las *Sociétés Savantes*.

Decía Bonafoux:

«Sobre el tema «A las puertas de la muerte», anoche habló, como en sus mejores días, con unción mística, maravillosamente sugestiva. En esta oración se reveló, como antaño dijo de ella Clemenceau, una cristiana de los primeros días, de las que tenían á Cristo, no en los labios, sino en el corazón; de las que bajaban sonrientes á la arena y, perdidas en éxtasis, esperaban cantando la acometida de las bestias.

No eran bestias, sino gentes buenas y agradecidas, almas devotas del ideal, quienes la acometieron anoche besándola, abrazándola, venerándola de rodillas; y la pobre viejecilla estaba radiosa de contenta, mostrando sin que-

rer una satisfacción intensa, aunque escondida en su corazón, que por lo humilde es un manojillo de violetas, violetas simbólicas de alegría por los respetos de ahora, violetas simbólicas también de olvido por las injurias de antes...»

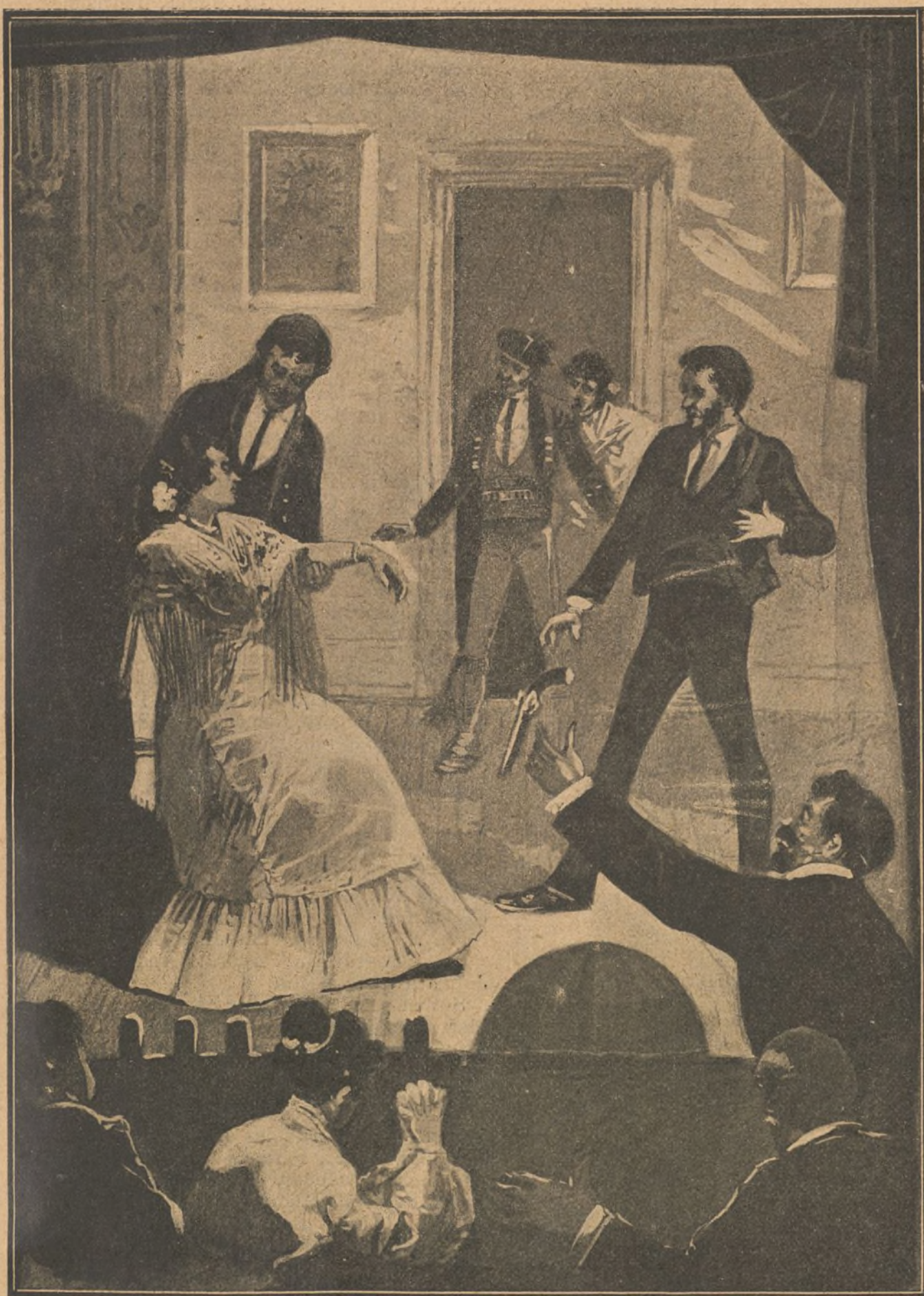


EL PASEO DEL PRADO, DURANTE LA GRANIZADA

(Foto. Muñoz de Baena.)



Muerta en escena.—El final de un drama



Una trágica escena ocurrió el domingo en el pueblo de Muñotello, provincia de Avila.

Varios jóvenes aficionados de aquella localidad representaban el drama *Diego Corrientes* en los salones del Ayuntamiento, que estaban llenos de espectadores, amigos y parientes de los actores improvisados.

Los tres primeros actos de la obra pasaron sin incidente alguno. En el cuarto acto, D. José Jiménez, que hacía el papel de D. Rufo, tenía una pistola en la mano que movía al accionar

mientras recitaba su parte. De pronto sonó una detonación, y la joven Felisa González, que estaba en escena, cayó muerta. Había recibido el tiro en la cabeza.

Calcúlese la enorme sensación de horror que se produciría entre los espectadores.

El Juzgado instruye las diligencias, y se cree, con motivo sobrado, que el hecho se ha realizado inconscientemente. Nadie duda de que el disparo de la pistola fué por parte de José Jiménez completamente involuntario.

En el próximo número continuaremos la publicación de los

INVENTOS ESPAÑOLES

Artículo sensacional sobre el salvavidas Arrieta. — Crímenes de las empresas de tranvías. — El inventor regala

Mil duros á los pobres

Advertimos á los inventores que no es necesario que descubran el secreto de sus inventos; basta que nos envíen una noticia y dibujo de los mismos.

CRÓNICA UNIVERSAL

COSAS RARAS Y NUEVAS

SUCESOS DE TODAS PARTES

SANTIDAD DEL BAILE.—OPINIÓN DE UN DOCTOR CELEBRE.

El doctor Granville Stanley Hall, rector de la Universidad de Clark, en Massachusett, y autor notable de estudios pedagógicos, dió recientemente una conferencia en una iglesia protestante de Boston, y su tema fué «Sistema rítmico del Universo». La tesis quiso probar la siguiente proposición:

«El baile, siempre que sea al son de una buena y apropiada música, y cuando se sienten deseos de bailar, pone á la criatura tan cerca del Paraíso, como á mi parecer es probable que en cualquier caso llegue á estar».

Para el doctor Hall, la filosofía del Universo podría ser escrita en ritmo. Hay el ritmo de los años, de las estaciones y de los meses.

Todo esfuerzo muscular es ritmo en su acción; pero cuando el esfuerzo significa trabajo, no es más que una actividad sin interés. En el baile es donde está el colmo del ritmo, no en el baile que ahora se usa, sino en el que antes se usaba. El que se siente cansado debe bailar un minué, y el apático algo más vivo.

El baile tiene grandes cualidades curativas. Lo mejor, lo más grande es la salud, que significa santidad.

La mayor de las dichas es la dicha de vivir, y sólo en el baile se siente en toda su plenitud, porque en el baile está el espíritu de la dicha y de la vida.

¿Cómo es posible tanta apatía en algunas gentes? Debiera bailarse á los cincuenta años, á los sesenta, á los ochenta, siempre que hubiese música para bailar. Mas, ¿cómo pueden esas gentes oír música y permanecer quietos? No se comprende.

«Ah—decía el doctor Hall al terminar su conferencia,—¿cuánto diera yo porque se estableciese una escuela para baile que tuviese en sí aquella fe de los profetas! Sería religión, poesía, educación; salud por lo mismo de ser dicha, pero como antes dijimos, el trabajo es la actividad muscular sin interés. Imaginad qué habría sido el cristianismo en su historia primitiva y medioeval á no existir en esas épocas el baile».



Tales fueron las curiosas observaciones del eminente pedagogo que cuenta ya una edad respetable.

UN CONDE MENDIGO

Un fatal accidente de bicicleta ocurrido cerca de Beella, ha dado á conocer un extraño tipo de mendigo italiano. El muerto era el conde Francesco Avogadro di Vagliano, miembro de una de las más antiguas y nobles familias de Italia... y mendigo de profesión. Hubiera podido fácilmente obtener una pensión para vivir con desahogo; pero, poseído de extravagantes instintos, prefería pedir limosna por las calles y caminos, andrajosamente vestido. Su figura era muy conocida en Beella. Hace pocos días caminaba por la carretera que conduce á Vagliano, su pueblo natal, cuando fué atropellado por un ciclista y muerto en el acto, á consecuencia del golpe. La familia se propone hacerle unos funerales dignos de su alto rango.

EL ÁRBOL COSTURERO

Las maravillas de la Botánica son inagotables. Una de ellas es el «Magüey» mejicano, que proporciona agujas enhebradas dispuestas para coser.

En la punta de cada hoja existe una espina delgada y durísima, que debe sacarse con mucho cuidado de su funda; al mismo tiempo, y unida al extremo inferior de la espina, va saliendo de la hoja una hebra fuerte y suavísima de un largo considerable. De esta curiosa aguja se sirve la gente pobre del país para coser sus vestidos.

Entre las personas civilizadas de China hay establecido el uso de las tarjetas de visita.

Pero así como en los demás países las tarjetas son próximamente de un tamaño uniforme, en China las dimensiones del cartón son tanto más grandes cuanto mayor es la importancia del que las usa.

Dichas tarjetas son generalmente de un color rojo de sangre.

La chica y el golfo

Apolinar Antonio Batuecas Chacobo, conocido por *El Chilina*, es un joven de malos antecedentes. Ha sufrido varias quincenas en la cárcel por apoderarse de lo ajeno; pero su especialidad parece que eran los relojes.

El tal *Chilina* tuvo amoríos con una linda muchacha llamada Encarnación Magdalena Tovar, que vive con su padres en la calle de Pelayo, 30, portería, y que no es modista como han dicho los periódicos diarios.

Las relaciones terminaron no se sabe por qué, aunque se supone que por alguna charanada.

Despedido el antiguo novio, esperó el lunes á Encarnación, que, acompañada de su hermano, se dirigía, á las ocho de la noche, á su casa por la calle del Arco de Santa María.

Al llegar á la esquina de la calle de la Libertad, se acercó *El Chilina* á Encarnación, y luego de dirigirla algunos insultos groseros, sacó una navaja y la dió con ella un golpe en el pecho.

El valiente huyó, y Encarnación fué con-



ducida por su hermano y algunos transeúntes á la Casa de Socorro, y desde allí á su casa.

La herida que recibió es, afortunadamente muy leve.

El Chilina se halla de nuevo en sus habitaciones del «hotel» de la Moncloa.

No porque las heridas hayan sido leves, deja de tener gravedad este suceso.

Los antecedentes del criminal y los de la víctima sacan á la superficie uno de los males más dolorosos que sufre la villa y corte, por abandono de las autoridades y aun de todos los vecinos.



LOS VECINOS DE UNA CALLE LIMPIANDO LAS ACERAS DESPUÉS DE LA GRANIZADA.—(Fot. Muñoz Baena).

Sucesos de Barcelona

EL PROCESO DE LA ENVENENADORA



[EL CRIMEN DEL ARCO DEL TEATRO.—TERESA JIMÉNEZ HIRIENDO AL AMANTE DE SU HIJA

Suceso sangriento.

Desde hace algún tiempo habitaban maritalmente en la calle del Arco del Teatro un muchacho de diez y nueve años, llamado José María Tomás, natural de Colella y panadero de oficio, y María Reina Jiménez, joven de veintiocho, que se había prendado del Tomás y le había seguido, desoyendo los consejos, las amonestaciones y aun las amenazas de su madre, Teresa Jiménez, que se había opuesto tenazmente a la ilegítima unión y que protestaba constantemente de ella.

El domingo último, a las dos y media de la tarde, presentó la madre de María en son de guerra en la habitación donde los amantes habían fabricado el nido. Parece que la Teresa y el Tomás mantuvieron en dicha habitación un violento altercado, y así, con los ánimos excitadísimos, salieron a la calle.

Pocos pasos habían dado, cuando la Teresa, esgrimiendo un cuchillo de grandes dimensiones, se abalanzó sobre el amante de su hija, á quien dió una terrible cuchillada en el pecho. Teresa huyó, aprovechando la confusión producida en la calle, y el herido fué trasladado á la Casa de socorro de la calle de Barabá, donde el médico de guardia, Sr. Codina, le apreció una herida de pronóstico reservado.

El Tomás, después de curado, fué llevado en una camilla á su domicilio.

Un niño desplomado.

Una desgracia horrible ocurrió el sábado último en una tienda de plumeros establecida en el Pasaje de Escudillers, núm. 3.

Serían las tres y cuarto, poco más ó menos, de la tarde, cuando el niño Juan García, que trabajaba en el indicado establecimiento en calidad de aprendiz, subió al terrado á extender al sol unas flores artificiales.

El muchacho subióse á la cubierta de cristales del hueco de la escalera, con tan mala fortuna, que rompiéndose unos cristales precipitó su cuerpo al fondo de la casa, quedando el infeliz niño muerto en el acto.

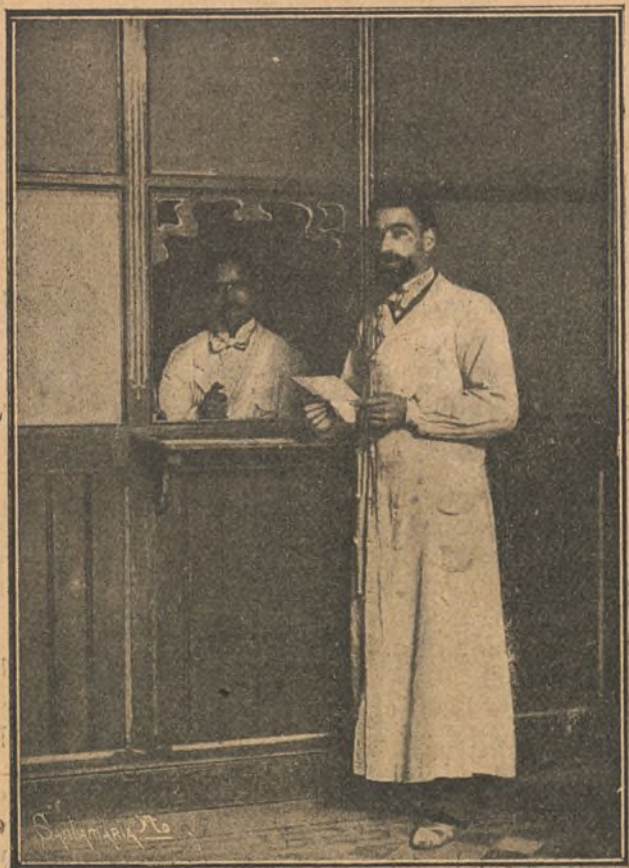
Se le trasladó inmediatamente á la próxima farmacia del Dr. Suñá, donde, creyendo que el niño Juan vivía aún, se le procuró auxiliar por cuantos medios se creyó provechosos, y



EL NIÑO JUAN GARCÍA, EN EL MOMENTO DE LA CA

en donde tomamos la fotografía con que ilustramos estas líneas.

Una hora después se presentaba en la botica



LOS PRÁCTICANTES DE LA FARMACIA DEL SEÑOR MARTÍNEZ, QUE SE NEGARON A VENDER EL TÓXICO El que está en primer término es el Sr. Bousé.

el Juzgado de guardia y se ordenó el levantamiento del cadáver.

El niño Juan García era hijo de un carabinierno domiciliado en la Barceloneta.

Una envenenadora.

En la barriada de Poblet se murmuraba, desde hace unos cuantos días, de la misteriosa enfermedad que había llevado al sepulcro á Agustín Salamero, dueño de una tienda de granos establecida en la calle de Valencia, número 19.

La insistencia de los rumores, que cada día tomaban más cuerpo, obligó á un tío de Salamero á fijar la atención en tales murmuraciones y á tomar, de aquí y de allá, datos que le esclarecieran el hecho anómalo que, como secreto á voces, cundía de boca en boca.

Después de bien pertrechado de notas, datos



LA CASA DEL CRIMEN

y conjeturas, el tío de Salamero formuló el viernes ante el fiscal de la Audiencia la denuncia correspondiente, el cual la trasladó acto seguido al juez de guardia. En esta denuncia se acusaba á Carolina Pascual de haber envenenado á su esposo Agustín Salamero, y



LA ENVENENADORA CAROLINA PASCUAL

además a dos hermanos, Emilio y María Porta, como cómplices ó encubridores del delito.

De las indagaciones hechas por el Juzgado, parece resultar que, en efecto, la denuncia era perfectamente fundada, pues los acusados se hallan presos, y se ha procedido á la exhumación del cadáver de Salamero para el examen de las vísceras.

Las gentes se muestran grandemente interesadas en conocer el resultado del análisis, y difícilmente contienen la indignación contra la envenenadora, Carolina Pascual, señalada por todo el mundo como antigua amante de su cómplice Emilio Porta.

La Carolina se valió de una amiga suya,



MAGDALENA BESÓ, AMIGA DE CAROLINA, QUE ADMINISTRÓ AL ENFERMO LA TAZA DE MANZANILLA

Magdalena Besó, para hacer la infusión de manzanilla en que propinó el tóxico á la infeliz víctima.

Este crimen causa hondísimas impresiones á medida que se van conociendo detalles del envenenamiento.

Las últimas noticias de este sumario dan cuenta del careo verificado entre la procesada Carolina Pascual y María, Emilio Portas y otros testigos.

Magdalena Besós ha sostenido que Carolina la ofreció 250 pesetas si la proporcionaba un veneno para matar á su marido.

El dueño de la botica, D. Ricardo Pascual, reconoció que Carolina le había pedido varias veces que le vendiera unos polvos para matar ratas, á lo cual se había negado siempre.

Los demás testigos hicieron cargos á la procesada. El juez quedó convencido de la culpabilidad de Carolina, á pesar de sus negativas.



EL ENVENENADO hecha el día anterior de su muerte.

Cómo cuentan los indios

Los indios de Guinea tienen un curioso sistema de numeración. Cuentan, como las viejas, por los dedos; al llegar á cinco, dicen una mano. Seis, es una mano y un dedo; siete, una mano y dos dedos. Diez, es dos manos; pero veinte, en vez de ser cuatro manos, es un hombre. Cuarenta, dos hombres, etc. Cuarenta y seis, se expresa: dos hombres, una mano y un dedo, y así sucesivamente.

CONTINUACIÓN

de la lista de solucionistas al Concurso núm. 2

MAHÓN (Balears).—Santiago Redondo.

MÁLAGA.—José Ramírez Ramírez, Rafael Lasso de la Vega, Vicente Portillo Matías, Enrique Mangas González, Rafael Huelín, Diego García y García, María Gabrieli, Faustino Fernández Navarrete, Manuel García Brenes, Juan Carrera Vega, Luis Liñán Socuéllos, Emilio Campos, Mariano Sánchez Rodríguez, José Traseastro, Juana de Coto Sánchez, Antonio Milanes, Miguel Portillo, Francisco Millet, Emilio Medina, Cristóbal Trujillo, Antonio Soler, Tomás Díaz Ortiz, Manuel Fernández, Manuel Buguet, Antonio Grana de Jiménez, José Marque, Andrés Rubio Vázquez, Francisco Ojeda Suárez, Vicente León Ramírez, Antonio León Montero, Manuel Ojeda Suárez, José Delgado Galán, Concepción Pérez Burgos, Ignacio Calviche Ramírez, José Rojas, José Martín, Enrique Pagés, Antonio Caro Herrera, José Santana Sánchez.

MINAS DE RÍO TINTO.—José García Baer.

MONTORO (Córdoba).—Ramón Vázquez Valle.

MORÓN (Sevilla).—Eduardo Urbano Miguel.

MURCIA.—José Ortiz Baiba.

OCAÑA (Toledo).—Manuel Molina López, Federico Sánchez, Francisco Martínez Fernández.

ORENSE.—Fernando Ponel (Barberillo).

OVIEDO.—Carlos Avalos, Manuel Fernández Chatín, Jesús González Rodríguez.

PALENCIA.—Manuel Fernández.

PUERTO DE SANTA MARÍA.—Cayetano Serdio, Antonio Domínguez.

REUS.—Pedro Teigue B., Rafael F. de Castro y Pedrera, Elisa Solanellas de Pujol.

ROBLEDO DE CHAVELA.—Marcelino Domínguez.

SALAMANCA.—Vicente Bustamante, Manuel Mendes, Alfredo Basanta de la Riva, Angel de la Torre Martín, Juan Antonio Alcántara, José Pedlat López, Santiago López Pedrad (dos cupones), Demetrio Vicente, Rufino González.

SAN SEBASTIÁN.—Cándido Gómez, José de la Puerta, Enrique Iturbe, Venancio Fernández, Manuel Mendibum, Enrique Ibarra, José González Orbeago, Ramón Astudillo y Cabrain, Atilano Sarobe (dos cupones), Emilio Casanova.

SANTANDER.—Galo S. de Murna, Juan Gómez Cuevas, Carlos Vázquez, Luis Araluco Villa, Sebastián Hidalgo Campuzano (Torrelavega), Pedro García, Manuel Quevedo, Antonio Cayon, Tomás Lavín, Manuel García Martos, Natividad Gutiérrez, Manuel Cosacho, Gabino Ruiz y de Aauri, Luis Cacho.

SANTIAGO DE GALICIA.—Juan Esoriva.

SEGOVIA.—Julian Vargas, Salvador Vicent, Julián Arribas Martín.

SEVILLA.—Rafael Quilez Zambrano, Antonio Marroco, Antonio Rojas Ballester, José Lerate, Manuel Pérez Medina, Manuel Velázquez Guerra, Federico Gutiérrez y Gutiérrez, Francisco González Caballero, Baldomero Guisado Gutiérrez, Juan Pérez, José Sobelo Rodríguez, Tomás R. Pérez, Angeles Rodríguez, Antonio José Berraquero, Fernando Berraquero, José Gerónimo Fernández, José María Carande y Uribe, Fernando Matos Cuevas (Utrera), José Andújar de las Doblas, Francisco Mancha y Mancha, José Guijo Gómez, Francisco Corrales Gálvez, Emilio Modrego, Eugenio Sedano, Antonio Martín Robles, Mariano Eleis González, Pedro Loysele, Manuel Oliveros, Francisco Diego, Federico Garrido, Manuel Barreiro, Francisco Pérez Tordecilla, Salvador Pastor, Alfonso Salado, Jose Casado Domínguez, Juan Escobar, Francisco Marín, Manuel Rodríguez, Salvador Pérez, Luis Barrio, Alfonso Salado, Manuel S. del Campo, Rafael Valencia, Julián Bayona, Valentín Pinilla, José Rubio.

TAI' FA.—Angel Gómez Robles.

TARRAGONA (Tortosa).—Juan Pomiello.

TOLEDO.—Juan García Moya, José Gallardo, Felipe Moreno, Juan Barroso, Francisco Arnáiz Ortego (Penal de Ocaña), Vicente Pérez López (Ocaña), Francisco Montero López (idem), Nicolás Antonio Debezzi (idem), Julián Gutiérrez García, Simón Fragua, Benito Martín Robledo, Benedicto García Niefía.

VALENCIA.—Salvador Giguere, Vicente Adell Martín, Emilio Planca Buj, Manuel Moreno Panz, Calle Nueva, Vicente Ball Vidal, Vicente Pasto, Soli Basilio, Antonio López Espinosa, María Balarozá, Juan Jasque Molla, Vicente Montesinos Simes, Vicente Ferrando, Carmen Ferrando, José Tortajada Salvador, Heliodoro Ibáñez, Rafael Muedra González, Remedios Campos (Ruzafa), Mercedes Felis Cuenca, Rafael Jasque Molla, Fermín Calbete y Trenzana, Manuel Dutrus (Cabañal), Manuel Arévalo, Alfonso Navarro, Miguel Campos (Ruzafa), Joaquín Segura, Antonio López Espinosa, Nicolás Ortiz, Ramón Olmos, Ramón Taboada, Vicente Plana, Vicente Moles, Vicente Granero, Manuel Almazán, Ricardo Ferrando, José Díaz Guijarro, Antonio Balauze, Ecequiel Jiménez, Nicolás Montes, Vicente Adell Martínez, José Capella, Luis Martí, Francisco Dubón, Ramón Campos, Luis García, Antonio Martínez Navarro, Antonio Ferrer, Jesús Gascón Villón, Salvador Ballester Merlo, Vicente Arnal Garrís, Vicente Tarazona Seguí, Emilio García, José Andrés.

VALLADOLID.—Mariano Lucio García, Juan

Domínguez, Pedro Gago, Francisco Azorin, Santiago Llanos, Juan Valera Bárcena, Emilio Negro, Angel Fernández Rubio, José García y Gómez, Agustín Enciso Briñas, Cándido García Maestro.

VITORIA.—Julian Lafuente, Ramón Alonso. TALAVERA DE LA REINA (Toledo).—Manuel Regules, José González Portalés.

TÁNGER.—Antonio Foncubierta. YECLA.—Miguel Díaz, Cristóbal Martínez, Fulgencio Soriano, Pedro Martínez, José Martínez Ibáñez, Vicente Ros, Francisco Molina, Juan Palao Yagüe, Juan García (Murcia).

ZAMORA.—Ramiro de Horta. ZARAGOZA.—N. F. Sánchez, Pedro Fons, Agueda Mora Prades, Manuel Rozas, Pilar Cenozo, Emilio Rozas Ramón, Pablo Eroles García, Julia Salvador, María Salvador, Mariano Salvador, Martín Salvador, Saturnino Cervero Espis, José García Andío, Eusebio Gómez, Antonio Rabinad, Alfredo Reudo del Amo, José Portolés Serrano, Agustín Zaragoza, Antonio Ezpeleta, Bernardo Lasirra Gar-

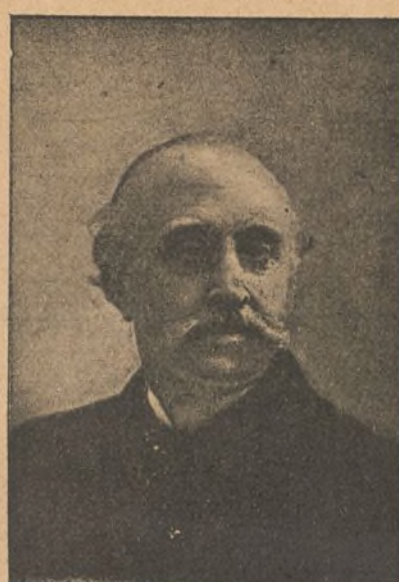
cerá, Pedro Valero, José Galí Navarro, Manuel Lobera, Alejandro Portolés, E. Coscolluela Chacorren, Nicanor Morales y Sáinz, José Jarque Trillo, Francisco Matamala (Ateca), Casimiro Lama, Manuel Gómez Prieto, Juan Cerdán, Clemente Fabián, José Campo, Leopoldo Lasala, Pedro Santolaria, José Roca y Geric, Antonino Peña Javierre, Manuel Fernández, Francisco Artajona Lostalé, José Giménez Calero, Miguel Rodrigo, Santiago López, Cayetano Laborda Lara, Julio Burillo, Emilio Muñoz, Santos Beltrán, Máximo Cholí, Rafael Aguilar, Casimiro Lavan, Miguel Diago, Angel Pérez, Ramón Aso Mestrez, Jerónimo Torres, Mariano Artal, Angel Muros, José Marín Valmaña, Antonio Pretel, Pedro J. Sánchez, Víctor Navarro, Luis Lajusticia, Francisco Blasco, Pablo Castillo, Antonio García, Antonio Larrode, Emilio Pérez Meléndez, Nicanor Morales.

Advertencia. No se publican los nombres de otros solucionistas, por haber llegado después del plazo fijado para admitir soluciones.

TERCER CONCURSO



Número 1.



Número 2.



Número 3.

Consiste en averiguar quiénes son estos tres personajes políticos.

Las condiciones de este concurso son iguales a las de los anteriores:

Todos los lectores de LOS SUCECOS pueden tomar parte en el concurso, remitiendo las soluciones antes del día 30 en el cupón que va al final de estas líneas. Entre todos los que acierten en absoluto se hará un sorteo para la adjudicación de cuatro premios de **25 pesetas** cada uno. En el caso de que sólo acertara una sola persona, para ella serán los cuatro premios, ó sean **CIEN PESETAS**; si fueran dos, se distribuirían por igual, á 50 pesetas cada una; si tres, se dividiría entre ellos la totalidad del premio, y en el caso de ser cuatro los que acierten, se hará la adjudicación de 25 pesetas á cada uno sin necesidad de sorteo. De este modo, en ningún caso quedarán sin adjudicarse las **CIEN PESETAS** que el periódico destina á premiar estos concursos.

La solución y los nombres de los agraciados se publicará en el primer número de Julio.

El cupón debe remitirse pegado á una tarjeta postal ó en sobre abierto y franqueado con un cuarto de céntimo. Se ruega á los solucionistas escriban en el sobre la palabra **Concurso**.

Solución al concurso núm. 3

DE LOS SUCECOS

El retrato número 1 es

El retrato número 2 es

El retrato número 3 es

Nombre del lector

Reside en

LA JOYITA

Platería, Joyería y Relojería
PRINCIPE, 4

BELLEZA DEL ROSTRO

El Dr. Nelden, no solamente hace desaparecer las arrugas que el tiempo, las enfermedades ó los disgustos han impreso sobre el rostro, sino que, por medio de una maravillosa cirugía plástica, corrige todas las deformidades é irregularidades de las facciones rápida,

das de la ciencia por procedimientos sencillísimos y que no producen molestia alguna; adelgaza las narices abultadas y alarga las chatas; reforma artísticamente las orejas; aumenta ó disminuye el tamaño de los ojos; hace más gruesos ó más delgados los labios;



totalmente y sin el menor dolor.

En multitud de ocasiones ha transformado fisonomías cuya deformidad inspiraba compasión en rostros, no ya normales, sino realmente bellos.

El Dr. Kelden lleva á cabo todas las operaciones conoci-

quita las arrugas, las pecas, lunares, verrugas, pelos superfluos, cicatrices, etc., etc.; cura las enfermedades de la piel y las manchas, cualquiera que sea su índole.

Enviad un sello de 0,25 para más detalles, que recibiréis en un interesante folleto á vuelta de correo.

A. L. NELDEN, M. D.

13, EAST 29 STREET, N. Y.

NUEVA YORK (Estados Unidos.)

La mayor colección de
Tarjetas postales
que se ha visto, la presenta la

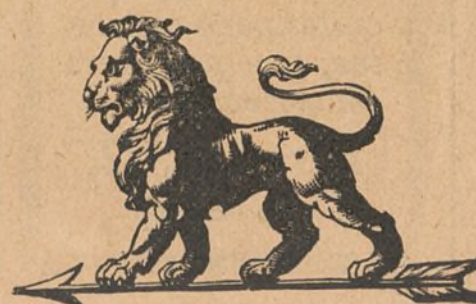
Casa THOMAS

SEVILLA, 3

Hay tarjetas postales á **5, 10, 15, 20, 25, 30 y 40 céntimos**; en tarjetas postales **ESCARCHADAS** la mejor que se ha conocido.

Casa THOMAS

Sevilla, 3



La Peugeot

Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

BICICLETAS desde 250 pesetas.

ACCESORIOS.—Catálogos gratis

JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid.

No usar anteojos de cristal artificial



porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los **anteojos de roca** precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítad la exposición. Entrada libre.

J. DUBOS, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16. — GIJÓN: Corrida, 49 y 51

El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

21 y 23, Preciados, 21 y 23

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.

TEMPORADA DE VERANO

Completo surtido en confecciones para caballeros y niños con precios fijos y tan económicos como da idea la pequeña nota siguiente:

VEANSE ALGUNOS PRECIOS

Trajes lanilla, novedad, desde 20 pesetas. Pantalones, desde 8. Gabanes de verano, desde 30. Americanas alpaca negra, desde 6. Americanas dril, color, desde 4,50. Traje dril para niños, desde 1,50.

DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—**FARMACIAS**

Dirección general: Marqués de Urquijo, 23. Madrid

 **CAMISERÍA**
A. Laguna
PRÍNCIPE, 15.
MADRID.

(Frente al teatro de la Comedia.)

¿MUEBLES DE OCASIÓN?

Plaza del Angel. 6.—EL CENTRO

ZAPATERÍA DE MODA

EMILIO BENITEZ Y C.

11, Atocha, 11

(Frente á la iglesia de Santa Cruz)

PRECIO FIJO

ACADEMIA
DE
Lenguas vivas

Método rápido para
aprender

Francés, Inglés,
Alemán, Italiano.

Clases en la Aca-
demia y á domi-
cilio.

Lecciones espe-
ciales para señori-
tas, por profesora
competente.

Barquillo, 22,

PISO PRIMERO

El Graphos
APARATOS PARA FOTOGRAFÍA

NUEVO GRAN CATÁLOGO

ANTONIO G. ESCOBAR

2, Victoria, 2. — MADRID. — 2, Victoria, 2

RELOJES EXTRA

EXTRA-PLANOS

DE PRECISIÓN

Lo más plano

que se conoce.

Marcha irreprochable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña.



ALHAJAS

La casa que más las
paga.

CARRETAS, 37

GRANADOS

ADMON. DE ESTA OBRA

MORATIN. N.º 7. MADRID

Los pedidos al autor



ó Sociedad Autores, Arenal, 20.—Se facilita detalle obra.

FOTOGRAFÍAS

verdaderamente galantes; libros
alegres. Novedades incomparables.
Catálogos 50 muestras escogidas y
bonito regalo, 3 pesetas. Alex y Com-
pañía. Calle del Río. Madrid.

Cantar popular

Para jardines, Valencia;
Madrid para divertirse,
y para buenas camisas
las de casa de **Martínez**.

2, SAN SEBASTIÁN, 2

Lo mejor para el pelo

Petroleo Gal